



Arriba, proyecto de casa de ladrillo, 1922. Ludwig Mies van der Rohe. Abajo, planta de casa en Taliesin West Arizona, de F. Lloyd Wright.



La Piscina de Leça, 25 años después

Una de las características comunes entre los variados textos que se han escrito sobre Siza Vieira es la preocupación por no incluirlo en ninguna corriente teórica o estilística. La especificidad de su obra está siempre relacionada con la especificidad del lugar. Específico por naturaleza, es condición necesaria, pero poco suficiente en el acto de proyectar. Según T. S. Elliot, "sólo el sentido histórico es la condición indispensable para quien quiere seguir siendo poeta después de los veinticinco años...; sólo el sentido histórico obliga al hombre a escribir, no sólo como sus coetáneos, sino con el sentido de toda la literatura europea...".

Con veinticinco años y ligado a un grupo de compañeros de su generación, S. V. proyectó una casa de campo en Boa-Nova, en el estudio de F. Tavora. La Piscina de Leça comienza a partir de ésta, en el reconocimiento por parte del propio autor de un diseño demasiado paralelo en su forma y soporte, de una relación demasiado amable entre proyecto y referencia.

La Piscina de Leça comienza en los muros de hormigón de Boa-Nova, extendiéndose a lo largo del paisaje, en una alternancia entre naturaleza y artefacto, donde se cruzan Mies, Wright y Malevitch sin que nunca se nos muestren. No es de la casa de campo en Tigolo o de el Taliesin West de lo que se trata. Es algo más profundo y culto; es el entendimiento de lo que nos separa de Barcelona, del desierto o de una hoja de papel. Es la búsqueda de una cierta medida o de la medida cierta entre arquitectura y territorio, ruptura y tradición; es el sentimiento que nos liga en la afirmación de una idea superando las dudas del momento o las contradicciones del proceso; es, en fin, querer conocer la historia no con imágenes frontales, sino por dentro, en la lucidez del proyecto, donde la razón dicha es lo que el lugar acepta, cuando el lugar informa y la razón acierta.

Porto, 15 de marzo de 1986.

Eduardo Souto Moura